

XIII Jornadas de la AEDE; San Sebastián, Septiembre 2004.

‘Educación, Género y Dualidad del Mercado de Trabajo en la Unión Europea’

Juan A. Cañada Vicinay<sup>1</sup>

ULPGC

[jcanada@daea.ulpgc.es](mailto:jcanada@daea.ulpgc.es)

En este papel se describe la evolución entre 1993 y 2002 de la estructura dual del mercado de trabajo en la UE, en su conjunto y en países concretos como Alemania, España, Francia, Holanda, Italia, Portugal y el Reino Unido. A tal efecto, se relacionan las tasas de crecimiento del PIB con algunos indicadores básicos del mercado de trabajo como son las tasas de desempleo, de empleo, de temporalidad y de trabajo a tiempo parcial con una desagregación por género, grupos de edad y niveles de educación.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha beneficiado del soporte financiero del proyecto , SEC 2003-08855c03-02 ‘Educación y transformación del mercado de trabajo en España 1994-2002’.

## Introducción

La cumbre de la UE de Lisboa en marzo 2000 consolidó la voluntad de conciliar el mantenimiento del estado del bienestar con la competitividad internacional de la UE, en particular con los Estados Unidos, para lo cual se recomiendan reformas del mercado a fin de promover la participación en el mercado y la empleabilidad de los colectivos con más desfavorecidos (jóvenes, mujeres, edades avanzadas, niveles bajos de educación) mediante la mejora del adiestramiento y formación para el empleo, y se marca el objetivo para 2010 de 70% para la tasa de empleo (sobre población entre 15-64 años) de la economía de la UE (superar el 60% en las mujeres y alcanzar el 50% en los trabajadores de edad avanzada -entre 55 y 64 años; este último precisado ulteriormente en la cumbre de Estocolmo). Los datos de Eurostat recogidos en la tabla-1 ponen de manifiesto una evolución en la dirección requerida entre 1993 y 2002, para el conjunto de la UE y los quince países que la componían hasta mayo de 2004, aunque el ritmo suscita dudas razonables sobre el cumplimiento de las metas marcadas. Las previsiones tienden a mantener la ordenación entre países, de forma que el objetivo de 70% para UE se acompaña de una horquilla con un máximo previsto de 80% para Dinamarca (75.9% en 2002) y un mínimo de 64% en el caso de Italia (55.5% en 2002) en cuya proximidad se sitúan Grecia (56.7% en 2002) y España (58.4% en 2002). En todos los países se observa mayor crecimiento en la tasa de empleo femenino que arrastra el empleo global de las economías, en línea con el objetivo de reducción de las diferencias de género en la participación y en el empleo. En este punto, cabe resaltar el caso de Irlanda que presenta en mayor crecimiento de la tasa de empleo femenino en la década y los casos de España y Holanda que registran el mayor dinamismo desde 1999.

La tabla-2 presta atención a cinco indicadores básicos para 1993 y 2002 del mercado de trabajo para mujeres y varones en la UE y en los países en que se centra este estudio: Alemania, España, Francia, Italia, Holanda, Portugal y el Reino Unido. Se trata de las tasas de actividad (ta) y de empleo (te), de desempleo (tu), trabajo a tiempo parcial (ttp) y de temporalidad (tt). Según las definiciones al pie de la tabla, las dos primeras están directamente relacionadas y aproximan el grado de utilización del potencial laboral una economía, y las tres últimas se refieren al peso de los trabajadores atípicos (también denominados outsiders o trabajadores del régimen secundario, según el enfoque) en un mercado segmentado, en la medida en que adolecen de mayor precariedad y rotación no deseada que los trabajadores regulares (insiders o del régimen primario) que conforman el núcleo del mercado beneficiándose de mayor nivel de protección y de condiciones más favorables para la defensa

de sus intereses. Estos datos ponen de manifiesto una importante disparidad de los indicadores nacionales por género y su evolución en el período expansivo controlado<sup>2</sup>. Se constata una reducción del diferencial por géneros debido al aumento generalizado de de las tasas de actividad y de empleo y una caída del desempleo, mientras que en los varones los cambios son más moderados, a tal punto que su tasa de actividad permanece estable en la UE y la tasa de empleo aumenta moderadamente debido a la caída del desempleo. El empleo a tiempo parcial pone de manifiesto su dimensión femenina y su correlación positiva con la actividad y el empleo<sup>3</sup>, lo que apunta en la línea del reparto de trabajo y de la conciliación de la vida familiar y laboral. La tasa de temporalidad es un buen indicador de la estructura dual del mercado en la medida en que los trabajadores temporales actúan como válvula de flexibilidad de los flujos de creación y destrucción de empleo: son contratados y despedidos preferentemente en las fases de expansión y de recesión, respectivamente (Bentolila y Bertola 1990, Bentolila y Dolado 1994, Bertola 1990, Saint Paul 1996). Los datos apuntan en esa dirección ya que en la fase expansiva continuada observada (1994-2002) la temporalidad crece en ambos géneros en todos los casos referenciados salvo España donde cae sensiblemente.

Estos resultados sugieren estudiar con más detalle la evolución de las variables citadas en relación con la tasa de crecimiento del PIB y con la heterogeneidad básica de género, edad y nivel de escolarización. Desafortunadamente los datos de educación con un cierto detalle están disponibles únicamente a partir de 1999 que coincide con una fase de desaceleración generalizada de la tasa de crecimiento de crecimiento del PIB en los países de la UE. En tales circunstancias, prestaremos atención en la sección I a la evolución en el ciclo de las tasas de desempleo y de empleo en términos de la ley de Okun y con ayuda de gráficos de dispersión para una desagregación por género y grupo de edad. A continuación, en la sección II aplicaremos el mismo esquema a la evolución de la tasa de temporalidad con diferenciación de género exclusivamente, por no estar disponibles los datos por grupos de edad. En la sección III, relacionaremos el nivel de educación con las tasas de empleo, paro, temporalidad y trabajo a tiempo parcial para los jóvenes entre 15 y 24 años de edad. Por último, las consideraciones finales están en la sección IV

---

<sup>2</sup> En realidad y según se observa en las figuras 1-3 la fase expansiva se inicia en 1994 para todos los casos salvo Holanda y Reino Unido que en 1993 ya estaban creciendo.

<sup>3</sup> Excepto en el caso de Portugal, que junto con España e Italia presenta las tasas más bajas. El caso de Holanda paradigmático, por ser el país con mayor implantación y mayor crecimiento en ambos géneros, lo que se acompaña del mayor crecimiento de las tasas de actividad y empleo.

Tabla-1												
Evolución de la tasa de empleo en relación con los objetivos de Lisboa												
País	Economía en su conjunto				Mujeres				Edad avanzada (55-64)			
	2002	variación 2002-01	variación 2002-99	variación 2002-93	2002	variación 2002-01	variación 2002-99	variación 2002-93	2002	variación 2002-01	variación 2002-99	variación 2002-93
Belgica	59.9	0	0.6	4.1	51.4	0.4	1	6.9	26.6	1.5	2	4.7
Dinamarca	75.9	-0.3	-0.1	3.8	71.7	-0.3	0.6	3.5	57.9	-0.1	3.4	5.9
<b>Alemania</b>	<b>65.3</b>	<b>-0.5</b>	<b>0.1</b>	<b>0.2</b>	<b>58.8</b>	<b>0.1</b>	<b>1.4</b>	<b>3.7</b>	<b>38.6</b>	<b>0.7</b>	<b>0.8</b>	<b>2.8</b>
Grecia	56.7	1.3	1.4	3	42.5	1.6	1.9	5.9	39.7	1.7	0.6	0.2
<b>España</b>	<b>58.4</b>	<b>0.7</b>	<b>4.7</b>	<b>11.8</b>	<b>44.1</b>	<b>1.1</b>	<b>5.7</b>	<b>13.4</b>	<b>39.7</b>	<b>0.5</b>	<b>4.7</b>	<b>5.2</b>
<b>Francia</b>	<b>63</b>	<b>0.2</b>	<b>2.1</b>	<b>3.7</b>	<b>56.7</b>	<b>0.7</b>	<b>2.7</b>	<b>5.2</b>	<b>34.8</b>	<b>2.9</b>	<b>6</b>	<b>5.1</b>
Irlanda	65.3	-0.4	2	13.6	55.4	0.5	3.4	16.9	48.1	1.3	4.4	9.7
<b>Italia</b>	<b>55.5</b>	<b>0.7</b>	<b>2.8</b>	<b>3.2</b>	<b>42</b>	<b>0.9</b>	<b>3.7</b>	<b>6.2</b>	<b>28.9</b>	<b>0.9</b>	<b>1.3</b>	<b>-1.3</b>
Luxemburgo	63.7	0.6	2	2.9	51.6	0.7	3	6.8	28.3	2.7	1.9	2.9
<b>Holanda</b>	<b>74.4</b>	<b>0.3</b>	<b>2.7</b>	<b>10.8</b>	<b>66.2</b>	<b>1</b>	<b>3.9</b>	<b>14</b>	<b>42.3</b>	<b>2.7</b>	<b>5.9</b>	<b>13.5</b>
Austria*	69.3	0.8	0.7	0.8	63.1	2.4	3.5	4.2	30	1.1	0.3	2.8
<b>Portugal</b>	<b>68.2</b>	<b>-0.5</b>	<b>0.7</b>	<b>3.6</b>	<b>60.8</b>	<b>-0.2</b>	<b>1.2</b>	<b>6.2</b>	<b>50.9</b>	<b>0.8</b>	<b>0.6</b>	<b>5.5</b>
Finlandia	68.1	0	1.7	7.1	66.2	0.8	2.8	6.7	47.8	2.1	8.8	13
Suecia	73.6	-0.4	1.9	2.3	72.2	-0.1	2.8	2.5	68	1.3	4.1	4.6
<b>Reino U</b>	<b>71.7</b>	<b>0</b>	<b>0.7</b>	<b>4.3</b>	<b>65.3</b>	<b>0.3</b>	<b>1.1</b>	<b>4.5</b>	<b>53.5</b>	<b>1.2</b>	<b>3.9</b>	<b>6.8</b>
<b>UE-15</b>	<b>64.3</b>	<b>0.2</b>	<b>1.8</b>	<b>4.2</b>	<b>55.6</b>	<b>0.6</b>	<b>2.7</b>	<b>6.4</b>	<b>40.1</b>	<b>1.3</b>	<b>3</b>	<b>4.3</b>
objetivo 2010	70				≥60				50			

Fuente: Eurostat: Labour force survey; \* dato de 1993 no disponible, se utiliza 1994.

Tabla 2									
Características del mercado de trabajo en la UE y países seleccionados									
datos por género para 1993 y 2002									
Tasas en %		UE	Alemania	España	Francia	Italia	Holanda	Portugal	Reino U.
A) MUJERES									
Actividad (ta)	2002	60.9	64.2	52.8	63.0	47.8	68.2	64.7	68.4
	1993	55.5	60.8	40.4	59.3	41.9	56.4	58.5	65.8
Empleo (te)	2002	55.6	58.8	44.1	56.7	42	66.2	60.8	65.3
	1993	49.2	55.1	30.7	51.5	35.8	52.2	54.6	60.8
Temporalidad (tt)	2002	14.3	12.2	34.2	16.0	12.0	17.0	23.4	6.8
	1993	11.7	10.7	37.2	12.7	7.9	14.4	10.8	6.7
Tiem. Parcial (ttp)	2002	33.5	39.5	17	29.7	16.7	72.8	16.4	44
	1993	30.4	31.8	13.8	26.7	10.3	63.9	7.4	43.2
Paro (tu)	2002	8.7	8.4	16.4	10	12.2	3	6.1	4.5
	1993	11.4	9.4	24.1	13.2	14.5	7.5	6.7	7.6
B) VARONES									
Actividad (ta)	2002	78.2	78.5	78.9	75.3	74.3	84.5	79.2	82.6
	1993	78.1	80.1	74.6	74.5	74.9	78.9	79.2	83.9
Empleo (te)	2002	72.8	71.7	72.6	69.5	69.1	82.4	75.9	78
	1993	71	74.9	63	67.3	69.3	74.6	75.4	73.9
Temporalidad (tt)	2002	12.1	11.8	29.2	12.5	8.3	12.0	20.5	5.5
	1993	9.5	9.8	29.5	9.1	4.9	6.9	8.7	4.8
Tiem. Parcial (ttp)	2002	6.6	5.8	2.6	5	3.7	21.5	7.1	9.4
	1993	4.0	2.4	1.8	4.1	1.9	14.8	1.6	6.0
Paro (tu)	2002	6.9	8.7	8	7.7	7	2.5	4.2	5.6
	1993	9.1	6.5	15.5	9.7	7.5	5.4	4.8	11.9
Fuente: Eurostat; Labour Force Survey; UE 12 países en 1993 y UE 15 países en 2002									
Definiciones: ta= A/P; tu= U/A; ttp= Etp/E; tt= Asct/As. Siendo A, P, U, E, Etp, As y Asct los niveles respectivos de población activa, población en edad activa, desempleo, empleo, empleo a tiempo parcial, empleo asalariado total y con contrato temporal. Es de señalar la relación directa entre la tasas de actividad y de empleo (te= E/P, en tabla-1) a través de la tasa de desempleo: te= ta*(1-tu).									

## 1.- Variación de las tasas de empleo y de desempleo y crecimiento del PIB.

Como es bien sabido la Ley de Okun asocia los movimientos a corto plazo del PIB en términos reales y los cambios en el desempleo. La idea subyacente es que, a lo largo del ciclo, incrementos de producción requieren aumentos del empleo, de forma cuando la producción está por encima de su nivel potencial el desempleo se sitúa por debajo de su nivel de tendencia a largo plazo, y viceversa. En su versión inicial, regresando las primeras diferencias entre ambas variables Okun (1962) encontró que una caída de un punto porcentual de la tasa de paro estaba asociada a un incremento de tres puntos porcentuales del nivel de producción. Así pues, se trata de una ley estadística según la cual las fluctuaciones de la producción en expansiones y recesiones de la actividad económica se acompañan de fluctuaciones amortiguadas en el desempleo, cuyas causas hay que buscarlas en el comportamiento de los agentes: por un lado, las empresas utilizan las horas de trabajo como primer mecanismo de ajuste a las fluctuaciones de la demanda y, por otro, los flujos procíclicos de entrada y salida del mercado de los trabajadores desplazados desanimados. Estimaciones con el panel de datos entre 1970 y 2000 para los quince países de UE hasta su reciente ampliación (European Commission 2002) ponen de manifiesto estos hechos junto con la asimetría de la respuesta: el mercado de trabajo es más (menos) sensible a las fluctuaciones de la producción cuando esta se sitúa por debajo (encima) del nivel potencial, debido a la disponibilidad (escasez) relativa de recursos utilizables que se acompaña de una relativa estabilidad (alza) de los precios.

Aquí nos proponemos una aproximación descriptiva por países con los datos agrados anuales de la 'Labour Force Survey' entre 1992 y 2002. Las figuras 1-m y 1-v recogen para la EU-15 y los siete países mencionados la variación interanual de las tasas de paro por grupos de edad de 15-24 años, 25-49 años y 50-64 años en el eje de ordenadas en relación con la tasa de crecimiento real del PIB: los puntos de inicio y final de la serie son  $(\text{PIB}_{93}, \Delta U_{93-92})$  y  $(\text{PIB}_{02}, \Delta U_{02-01})$ , respectivamente. La escala es la misma en todos los casos, por lo que la posición y dispersión de la nube de puntos recogen la amplitud de las fluctuaciones de los diversos países, géneros y grupos de edad en torno a sus valores de referencia. Los orígenes de coordenadas de cada país están definidos por las posiciones '0' en los ejes exteriores. El origen temporal de la serie corresponde al valor negativo del PIB en 1993, salvo en Holanda y RU donde el PIB crece en todos los años siendo su menor valor en 2002. Las dimensiones a tener en cuenta son dos: la pendiente, que evalúa la sensibilidad cíclica de la variable, y la

posición, por encima o por debajo, respecto al eje horizontal, que indica si a determinada tasa de crecimiento del PIB la tasa de paro está creciendo o decreciendo entre años consecutivos.

### Insertar figuras 1-m y 1-v

En términos generales y en sintonía con Okun, estas figuras apuntan en el sentido de la relación negativas con intensidad (pendiente) diferente por grupos de edad, género y país. Por un lado, se constata que la sensibilidad del desempleo a la coyuntura decrece con la edad (menor recorrido vertical), siendo los jóvenes españoles de ambos géneros el colectivo donde más se reduce la tasa de desempleo a lo largo de la década de prosperidad analizada. La comparación del período de expansión desde la salida de de la recesión en 1993 hasta 1998 y la desaceleración de 1999-2002 pone de manifiesto un retorno por debajo de los perfiles, lo que supone una reducción aparente en la volatilidad cíclica del desempleo, que sugiere un aumento del PIB potencial y por tanto una reducción del desajuste del PIB real.

Un análisis de dispersión similar para las tasas de empleo sobre población pone de manifiesto su relación positiva (pendiente) con el crecimiento del PIB, constatándose igualmente respuestas más intensas en los más jóvenes. El análisis comparativo por géneros de las figuras 2-m y 2-v revela un mayor incremento del empleo femenino a cada nivel del PIB. La diferenciación por edades resalta la creciente presencia de los mayores de 50 años, lo que va en línea con el objetivo de Estocolmo. La comparación de la fase expansiva 1993-98 con la desaceleración 1999-02 pone de manifiesto un retorno por encima, lo que sugiere que las medidas de empleo y directrices (Employment Guidelines) desde 2000 a 2004 que acompañan la implantación de la Estrategia Europea del Empleo.

### Insertar figuras 2-m y 2-v

## 2.- Variación de la temporalidad y crecimiento del PIB

Siguiendo el esquema de las representaciones anteriores, la figura 3 asocia las fluctuaciones del PIB con las variaciones interanuales de la tasa de trabajo temporal, cuyos niveles han sido recogidos en la tabla-2. Desafortunadamente EUROSTAT publica los datos desagregados por grupos de edad únicamente a partir de 1998, por lo que se ha optado por una representación por género. En términos generales para la UE y países representados salvo España, el análisis de posición de las nubes de puntos está en sintonía con la interpretación de

la dualidad del mercado de trabajo (Saint Paul 1996) que pronostica un comportamiento cíclico para la temporalidad: tiende a subir en fase expansiva y a contraerse en fase recesiva. El caso español merece atención por cuanto la temporalidad, pese al buen comportamiento observado, permanece en el nivel más elevado de la UE (2.4 veces la media de la UE en 2002, frente a 3.1 veces en 1993, ver tabla-2).

Insertar figura 3

### 3.- Educación de los jóvenes y su situación en el mercado de trabajo europeo.

En este apartado no centraremos en la incidencia en los jóvenes de nivel de educación diferente de las situaciones laborales atípicas, como son el desempleo (panel A), la temporalidad (panel B) y el trabajo a tiempo parcial (panel B) además de en la tasa de empleo sobre población (panel D). Los datos disponibles en la Labour Force Survey de permiten el período de observación 1999-2002 para tres niveles de educación: secundario inferior (sec-1), secundario superior (sec-2) y superior (sup). En la medida en que no existen diferencias significativas por género entre los solteros y que estos superan el 95% de la población de 24 y menos años, procederemos a una presentación sin diferenciación de género.

Insertar figura 4

El panel A de la figura 4 pone de manifiesto que una débil relación opuesta entre nivel de educación y riesgo de desempleo, en particular en Francia y el RU, donde los jóvenes con menor nivel de educación figuran entre los más afectados de la UE por el riesgo de paro, mientras que los del nivel superior que son los menos afectados. Por el contrario, esa relación no se da en algunos países, como Italia y España donde el nivel sec-1 sufre menor riesgo de paro que los niveles mayores que sec-2 y sup. La comparación de niveles revela que la situación de los jóvenes españoles no es la peor de UE, como podía pensarse a partir de la tabla-2, sino que franceses, italianos y británicos adolecen de un riesgo superior al nuestro en el nivel sec-1, mientras sec-2 y sup compartimos con Italia la citación más desfavorable de la UE.

La evolución de la temporalidad en el panel B sugiere, igualmente, una relación opuesta entre nivel de educación y precariedad en el empleo. El caso más llamativo es Alemania donde afecta a más de 75% de los jóvenes sec-1 y baja al 20% en los sup. Nuevamente, Italia presenta un comportamiento diferenciado, pues la temporalidad crece con

la educación. En España y RU no se observa un efecto claro pese a que los niveles de riesgo son extremos, por encima de 60% y por debajo del 15, respectivamente.

Los datos del panel C sobre el trabajo a tiempo parcial, que presenta algunas cualidades importantes de cara a la inserción de los jóvenes, como son el reparto del trabajo y la conciliación de la vida de familia y de trabajo, nuevamente manifiestan un débil efecto negativo de la educación. No obstante, en Holanda y RU se da una relación intensa que está asociada a las altas participación y ocupación de los jóvenes con niveles de educación más bajos en el panel D. España e Italia, que figuran entre los países con menor incidencia del tiempo parcial, nuevamente presentan un perfil diferenciado, por cuanto los menos instruidos tienen menor acceso a este tipo de empleo.

Los datos del panel D evidencian una relación positiva entre educación empleo, siendo España nuevamente un caso atípico, ya que la mayor intendencia del empleo se da sec-1, el nivel de educación más bajo de los contemplados y la menor en sec-2.

#### 4.- Consideraciones finales.

En este trabajo se ha realizado una presentación descriptiva con datos agregados de EUROSTAT de la evolución 1993-2002 de macromagnitudes que resumen el funcionamiento del mercado de trabajo en EU-15 y siete países concretos (Alemania, España, Francia, Italia, Holanda, Portugal y RU). Las variables de interés son las tasas de actividad y de empleo sobre la población potencialmente activa, la tasa de desempleo sobre actividad, la tasa de trabajo a tiempo parcial y la tasa de temporalidad de los asalariados.

Los gráficos de dispersión que describen para cada país la variación interanual de las tasa de desempleo y de empleo en relación con la tasa de crecimiento del PIB responden a lo que cabía esperar y se constata en cada país y género mayor sensibilidad cíclica en los jóvenes. La comparación entre países muestra a España como el más beneficiado por la larga fase expansiva analizada. Los gráficos de la temporalidad responden en general al comportamiento diferencial pro-cíclico de la contratación temporal respecto a la contratación permanente, salvo en el caso de España donde la temporalidad cae en ambos géneros de forma cuasi monótona entre 1995 y 2002.

El acercamiento a la influencia de la educación apunta un débil efecto positivo de la misma, ya que con ella caen la incidencia del paro y de la temporalidad. España junto a Italia presenta un perfil diferenciado, en la medida en que los jóvenes más instruidos adolecen de mayor inestabilidad laboral que los menos instruidos.

## Referencias

**Bentolila, Samuel and Bertola, Guiseppe** (1990). 'Firing costs and labour demand: how bad is Eurosclerosis' *Economic Studies*, 57:381-402.

**Bentolila, Samuel and Dolado, Juan.** (1994) 'Labour flexibility and wages: lessons from Spain' *Economic Policy*, 18:53-99.

**Bertola, Guiseppe.** (1990) 'Job security, employment and wages' *European Economic Review*, 34:851- 856.

**European Commission** (200X) 'Guidelines for Member States' *Employment Policies for the Year 200X*, {X=0,1,2,3,4}; Directorate -General of Employment and Social Affairs, unit A.2.

**European Commission** (2002) '*Employment in Europe 2002: Recent trends and prospects*', Directorate-General of Employment and Social Affairs, unit EMPL/A.1.

**Okun Arthur** (1962) 'Potential GNP: its measurement and significance' *Proceedings of the Business and Economic Statistics Section, ASA* pp 98-103. Reprint in J: Pechman (ed) *Economics for Policymaking*. Cambridge, Ma, MIT Press 1983.

**Saint Paul, Giles** (1996) *The dual labor market: a macroeconomic perspective*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Figura-1 m  
 Variación interanual de la tasa de paro de las mujeres por grupos de edad y  
 crecimiento del PIB  
 (UE y países seleccionados entre 1992 Y 2002)

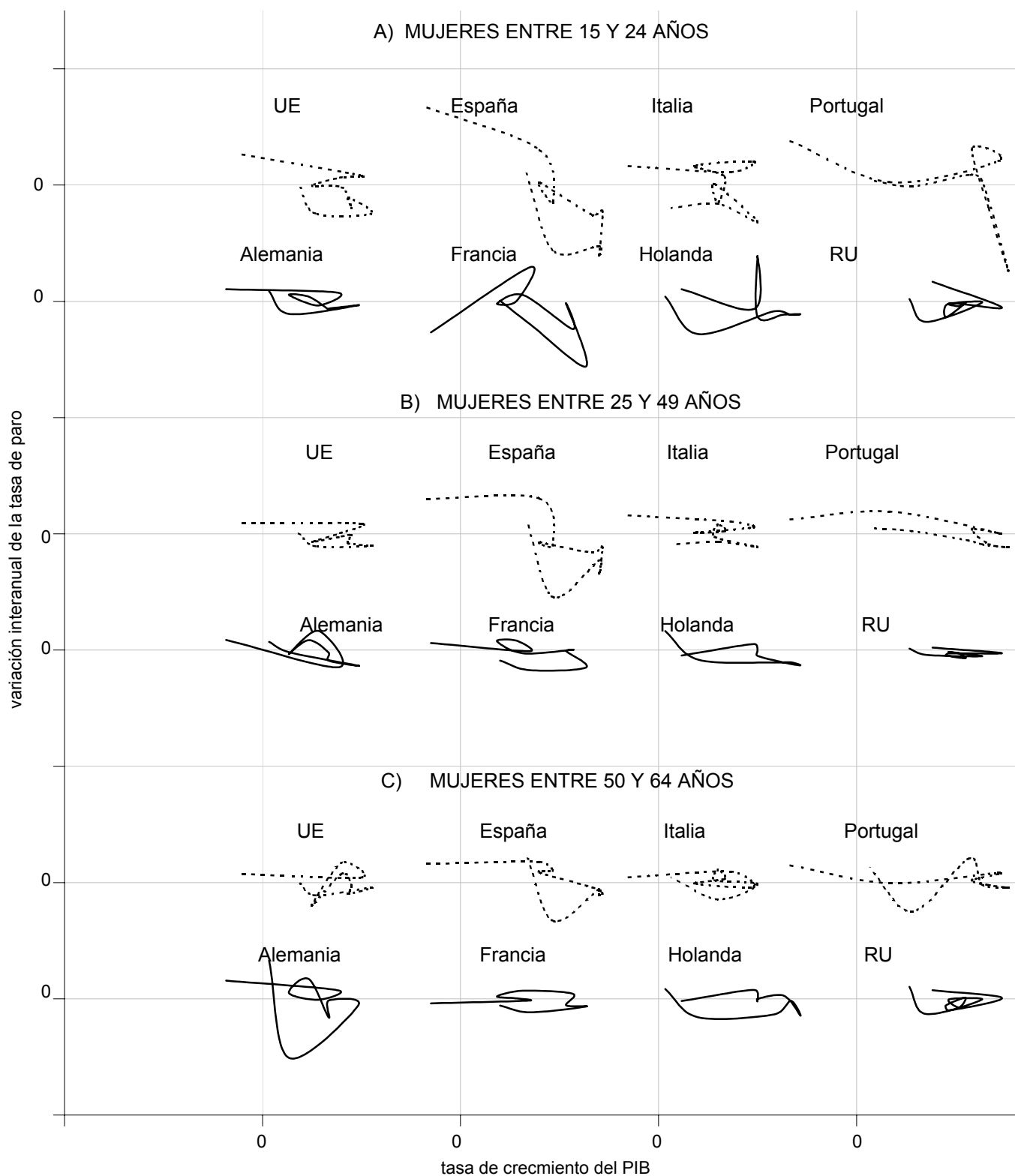


Figura 1-v  
 Variación interanual de la tasa de paro de los varones por grupos de edad y crecimiento del PIB  
 (UE y países seleccionados entre 1992 Y 2002)

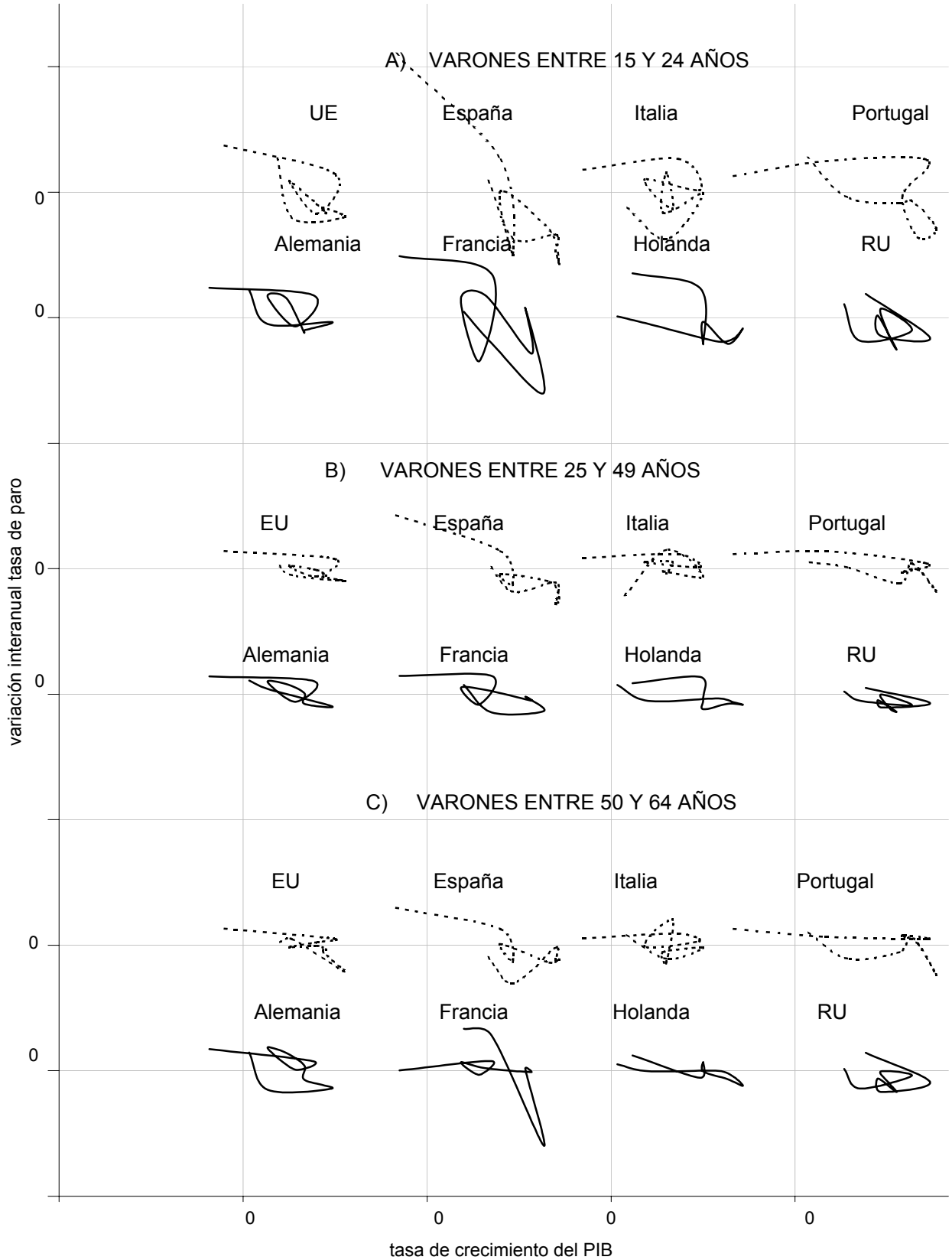


Figura 2 m  
 Variación interanual de la tasa de empleo de las mujeres por grupos de edad  
 y crecimiento del PIB  
 (UE y países seleccionados entre 1992 y 2002)

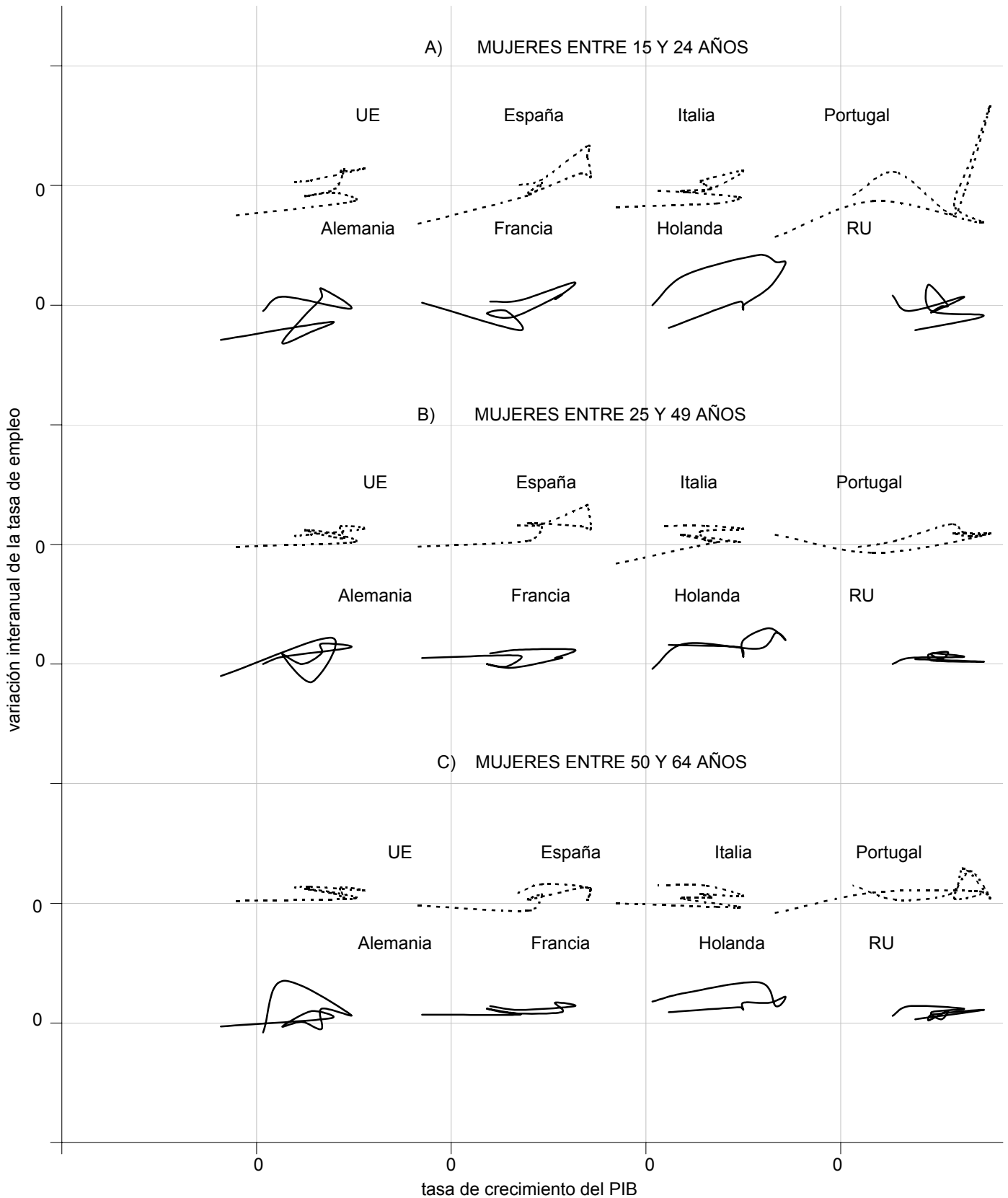


Figura-2 v  
 Variación interanual de la tasa de empleo de los varones por grupos de edad y crecimiento del PIB  
 (UE y países seleccionados entre 1992 y 2002)

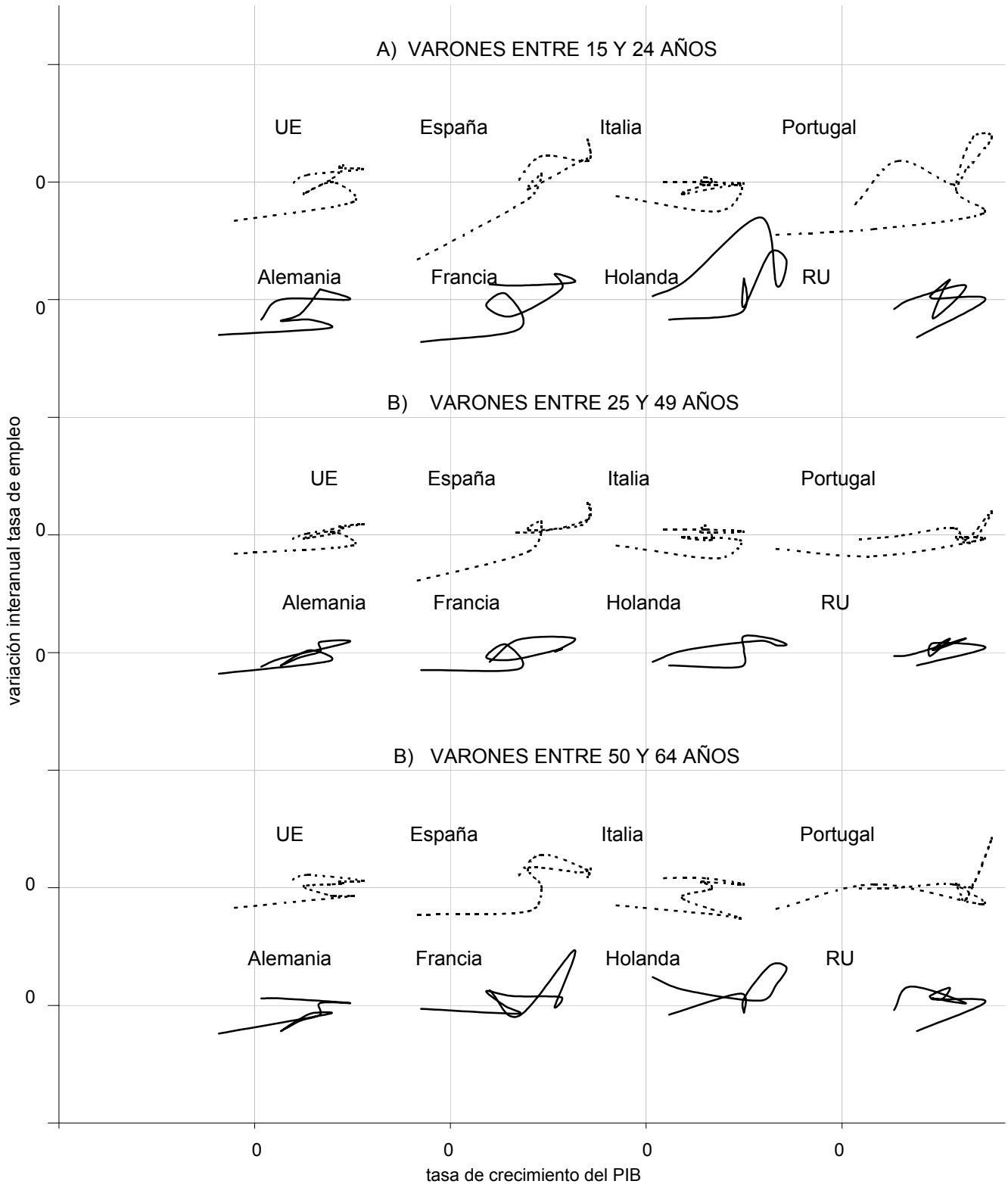


Figura 3  
 Variación interanual de la tasa de temporalidad por género entre 1992 y 2002 y crecimiento del PIB

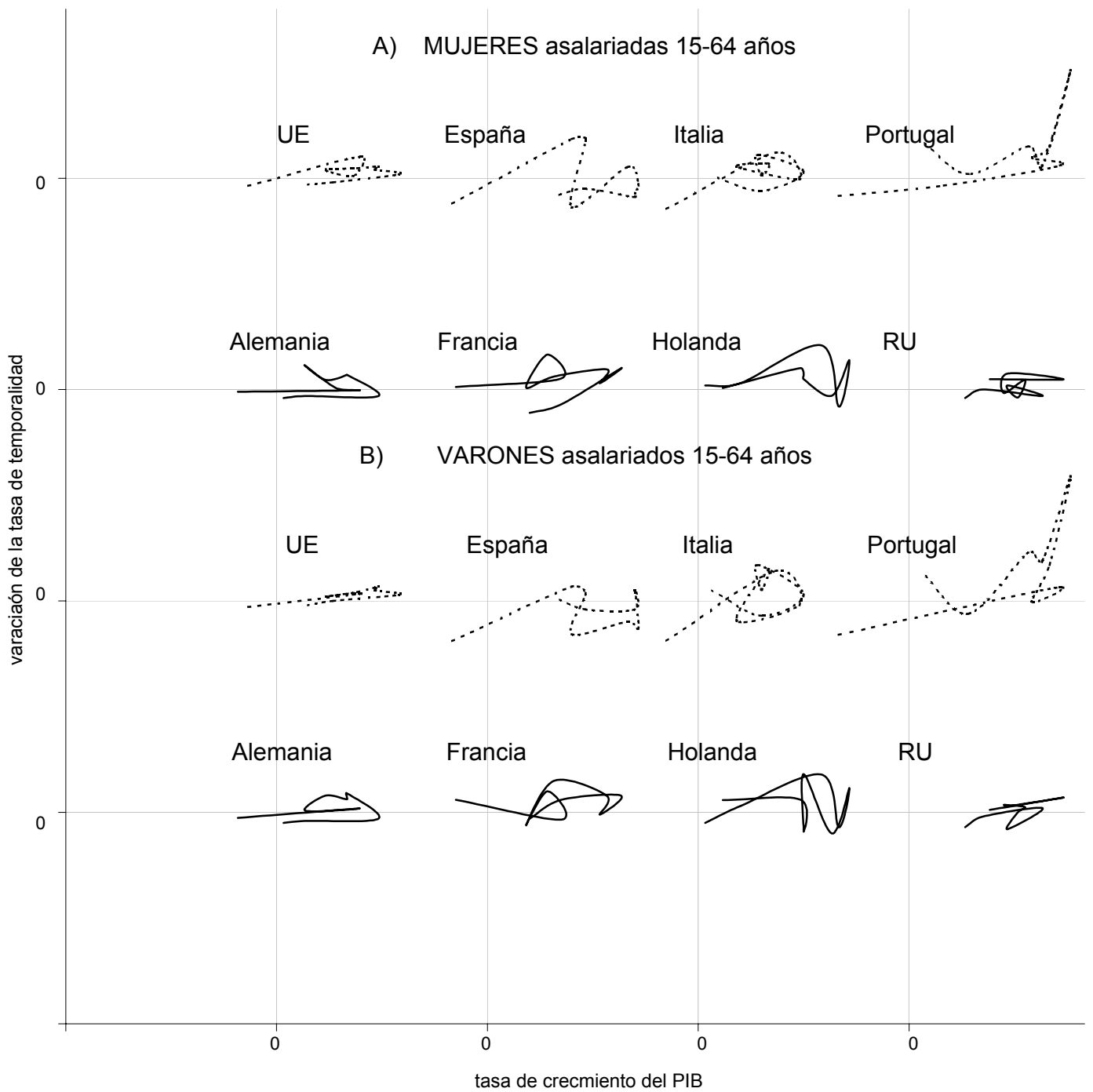
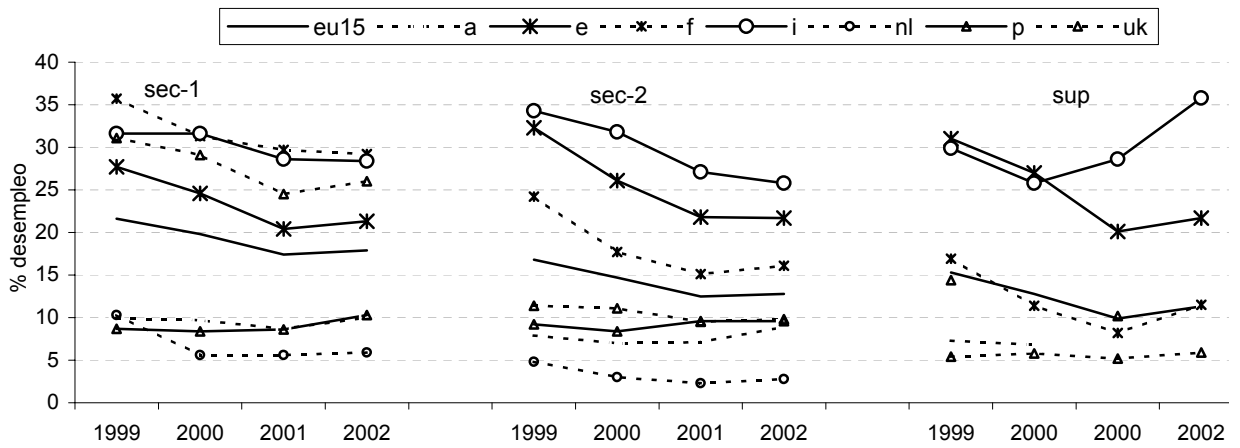
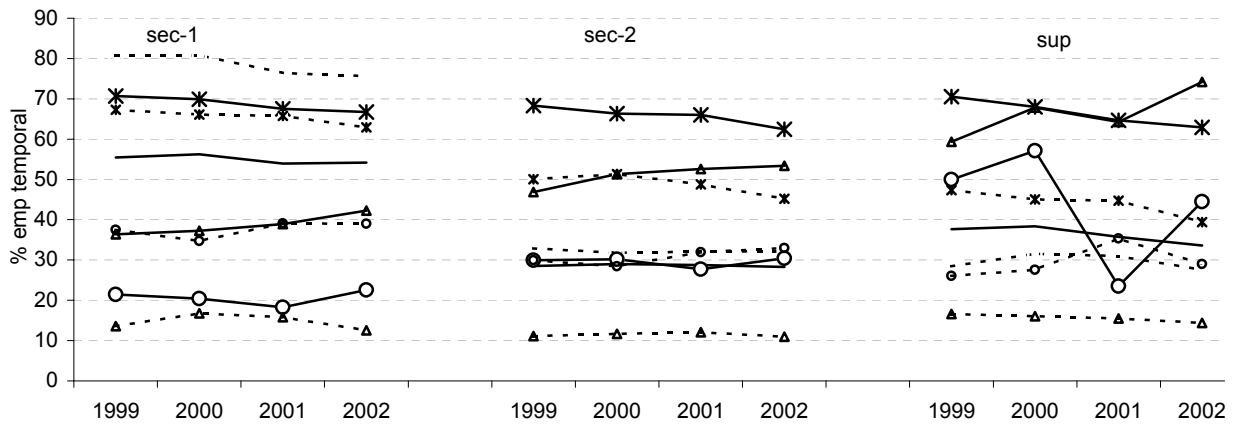


Figura 4

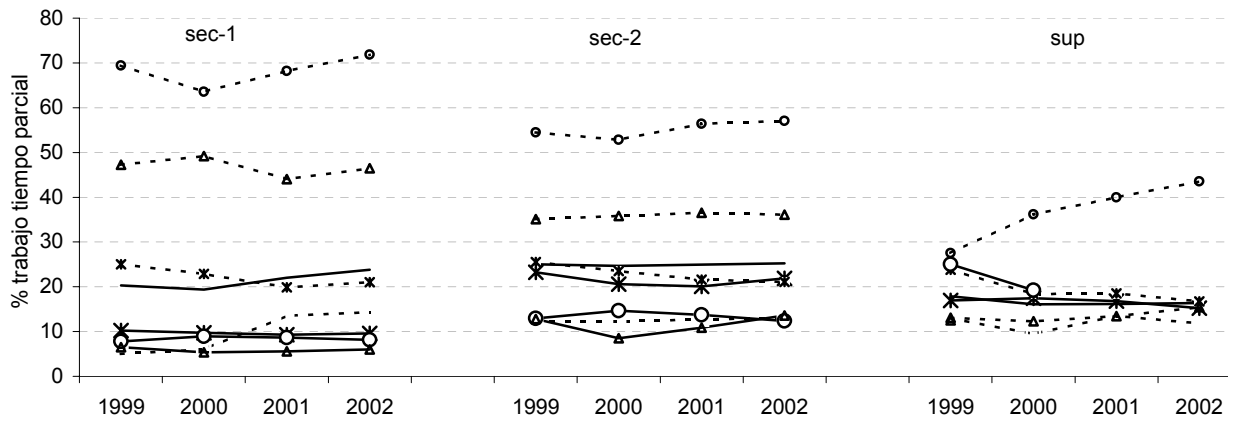
A) Tasa de desempleo entre 15-24 años por niveles de educación



B) Tasa de temporalidad entre 15-24 años por niveles de educación



C) Trabajo a tiempo parcial entre 15-24 años por niveles de educación



D) Tasa de empleo entre 15-24 años por niveles de educación

